

CAPITAL MONEDA APRECIADA

POR:
MARÍA JOSÉ SAAVEDRA/
LEONEL IBARRA

CENTROAMÉRICA



EL ECONOMISTA ARCHIVO

● Como efecto de la apreciación, en Centroamérica puede verse un aumento en la inflación y mejoras en la balanza comercial.

Las dos caras del dólar fortalecido

La moneda estadounidense tuvo un buen 2015. El dólar se apreció en armonía con una buena racha para la economía. Pero, ¿qué le sucedió a las monedas centroamericanas?

Los ojos de Benjamín Franklin en los billetes de \$100 recobraron brillo durante 2015. La moneda estadounidense se fortaleció al igual que su economía. Vientos de mejoras soplaron el año pasado para la potencia económica mundial, como no veía años atrás.

Pero la apreciación del dólar mostró, literalmente, las dos caras de la moneda a los países latinoamericanos. Por ejemplo, México y Colombia vieron cómo su moneda se depreciaba a lo largo del año y la tendencia continúa. La depreciación colombiana ya llega al 50 %, señala Óscar Jasauí, presidente de la calificadora de riesgo Pacific Credit Rating (PCR).

Para los mexicanos el infortunio no ha sido menor al pasar de un tipo de cambio de 13.10 pesos en enero de 2014 a uno de 17.24 pesos para el último día de 2015.

Sin embargo, las exportaciones de ambos países se han vuelto más competitivas en comparación con otras naciones.

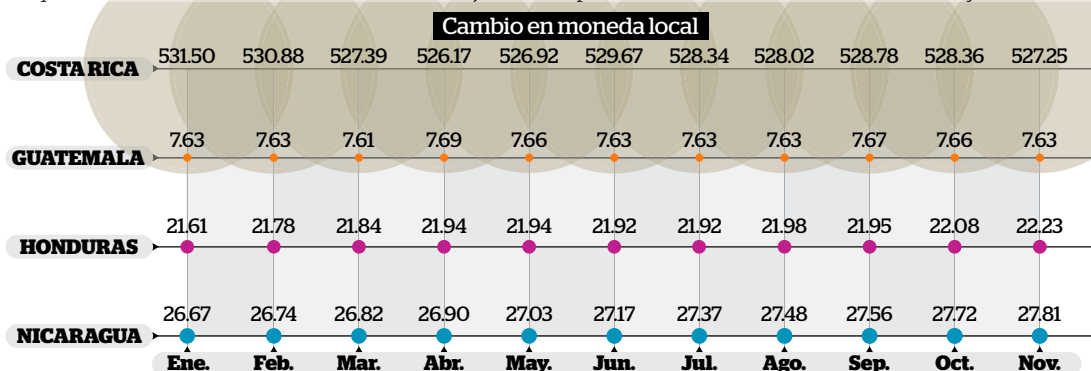
Pero qué ha pasado con una de las regiones estrechamente vinculada a Estados Unidos. ¿Cómo afecta el dólar fortalecido a Centroamérica?

A excepción de los países dolarizados, Panamá y El Salvador, el resto, Honduras, Nicaragua y Costa Rica han percibido leves variaciones en el tipo de cambio de sus monedas frente al dólar. Es decir, que no han sufrido fuertes depreciaciones.

Guatemala, por su lado, se ha mantenido. El Banco de

Tipo de cambio en Centroamérica

Durante 2015 este fue el comportamiento de las monedas de la región ante el dólar. El caso guatemalteco es el que mostró menos variaciones. El Salvador y Panamá por ser economías dolarizadas no reflejan cambio.



Fuente: Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano

Guatemala (Banguat) señala que el quetzal se ha fortalecido al no mostrar variación real a la baja en el tipo de cambio.

“A diferencia de otros países de Latinoamérica, en Guatemala el tipo de cambio en lo que ha transcurrido del presente año solo se ha depreciado alrededor de 0.20 %”, dice Sergio Recinos, presidente en funciones de la Junta Monetaria y del Banguat.

Por su parte, Carlos Acevedo, expresidente del Banco Central de Reserva de El Salvador y exrepresentante de Centroamérica ante el Fondo Monetario Internacional (FMI), explica que para economías como las del istmo, la influencia o el impacto de la apreciación del dólar llega por el lado de la balanza comercial.

“Para quienes no están dolarizados, la principal ventaja es que sus exportaciones se hacen más competitivas, las importaciones tienden a disminuir y, por tanto, tiende a mejorar la balanza comercial”, comenta Acevedo.

Otro aspecto positivo, que es algo que ha percibido Guatemala, es por la vía de las remesas, en tanto al ser un país gran receptor de estas y con una moneda bien posicionada logran mayor poder adquisitivo, señala Recinos.

A juicio de Jasauí, de PCR, la apreciación del dólar no ofrece en sí ninguna ventaja específica para la región, sino que los beneficios vienen por el lado de la reducción de los costos de las ma-

terias primas principalmente el petróleo y la fortaleza de la economía norteamericana, su principal socio comercial.

El otro lado

Dentro de la dinámica de esta moneda, uno de los lados menos positivos para las economías de la región es que un país puede observar un aumento en la inflación, asevera Ángel Arita, secretario ejecutivo del Consejo Monetario Centroamericano.

“Es claro que una apreciación de dólar afecta los ingresos reales de quienes no los perciben en dólares, principalmente, los ingresos por salarios en moneda nacional que se ven reducidos en cuanto a su capacidad de compra, tanto por la depreciación en sí misma que encarece los bienes importados, como por el efecto que esta tiene en la inflación general en el país, cuando la depreciación aumenta los costos de producción y distribución de los bienes y servicios”, explica Arita.

Para los expertos consultados, Costa Rica constituye un caso aparte. En rigor, esta no posee un régimen de banda cambiaria, sino que oficialmente es una flotación administrada con metas explícitas de inflación que, bien manejada, puede ayudar a reducir el impacto de la apreciación del dólar; no obstante, cualquier esquema cambiario en los países de la región debe verse como una herramienta temporal de ajuste, que puede ayudar en el corto plazo en caso de ser necesario, pero nunca debe verse como un sustituto de políticas macroeconómicas sólidas, coherentes y sostenibles en el tiempo, dicen los expertos.

En cuanto a las economías dolarizadas (El Salvador y Panamá), aunque se reducen los riesgos provenientes de la inflación y se favorecen las importaciones, estos enfrentan el peor escenario debido a que están a merced de las decisiones de la Reserva Federal, y si su moneda se aprecia le resta competitividad frente a los socios comerciales, lo cual implica un gran efecto sobre las empresas del país dolarizado, por lo que resulta probable que se vean algunos quebrantos debido a estos eventos cambiarios. ●

“Para quienes no están dolarizados, la principal ventaja es que sus exportaciones se hacen más competitivas y las importaciones tienden a disminuir”.

CARLOS ACEVEDO,
expresidente del
Banco Central de
El Salvador

“Afecta los ingresos reales de quienes no los perciben en dólares, principalmente, los ingresos por salarios en moneda nacional”.

ÁNGEL ARITA,
secretario ejecutivo
del Consejo Monetario
Centroamericano